

INFORME QUE EL SECRETARIO DE AGRICULTURA Y
FOMENTO RINDE AL SR. GOBERNADOR DEL
DEPARTAMENTO DEL VALLE DEL CAUCA
Cali, Abril de 1943

A MODO DE PORTICO

Planta, animal y espíritu, microcosmos y el más perfecto de los seres materiales, último en la escala de los espíritus, el hombre fue creado por Dios para señorear la tierra. Sabedor de las leyes que rigen la armonía de la naturaleza, quedaba esta bajo el dominio de su inteligencia. Todas las virtudes de las criaturas de cielo, tierra y agua, enseña la Biblia, le eran conocidas y debía cultivar el Paraíso, trabajando su heredad en la alegría, el pie en la tierra buena, el brazo en la labor, el amor en el corazón y la mente en su Señor. Pecó el hombre y, en castigo de su falta, sobrevínole, con el dolor y la muerte, la rebelión de las criaturas hechas para servirlo. Ganarás el pan con el sudor de tu frente y, como secuela, la angustiosa y dolorida lucha por la reconquista de los elementos rebeldes. Sembrar, trabajar no es el castigo, y así, trabajar en la alegría, con la plegaria en los labios y la paz en la conciencia será la función humana más excelsa en la reconquista del estado primitivo. ¡Cómo no amar la tierra maternal, si Dios para redimirnos formó de ella su carne!

"Yo nunca he trabajado, siempre he gozado trabajando" fue el adiós de un padre para el hijo que enrumbo a Colombia. Estas palabras henchidas de sentido y grávidas de verdad, deben entrañar el programa de la vida nueva.

El estudio de las ciencias naturales, llévanos a Dios por el camino del conocimiento de la infinitud de su obra. El naturalista, dador de mejor estar para la humanidad, colabora en la obra creadora. A manera de extraño sacerdote, sabe interpretar el sentido oculto de las cosas, acompasa el ritmo de su corazón con el palpitar de la naturaleza, que sólo abre sus arcanos y sólo responde a quienes la interrogan con amor.

El concepto moderno de patria no está integrado por la mera ocupación del suelo que es estático, sino por la incorporación a la naturaleza que es dinámica. Enseña la mente

clarísima de nuestro filósofo Castro Silva: "Sólo se ama lo que se conoce justamente. Y, así, no hay patria sino cuando a poder de inteligencia y voluntad se compenetran y unimisman el hombre y el suelo que le corresponde".

Por esto la escuela de José Celestino Mutis, fábrica de sabios naturalistas, acunó el nacimiento de nuestra república.

SEÑOR GOBERNADOR:

Al rendir a usted el informe reglamentario del ramo a mi cuidado, tengo la íntima satisfacción de haber puesto todas las energías de que soy capaz para corresponder a las necesidades de mi patria y a la confianza depositada en mí.

Su capacidad de hombre de trabajo y su comprensión de los problemas administrativos, lo hacen, en mi sentir, el mandatario adecuado para nuestro Departamento en este momento crucial para el desarrollo de su potencial económico.

Hecho a disciplinas filosóficas y con mis raíces espirituales hundidas en la tierra, por dilatado atavismo, en mi primera actuación, de fines de 1926 a agosto de 1930, tracé un programa de trabajo, basado en principios de verdad natural y ordenado a obtener un progreso efectivo y, con él, un mejor-estar para nuestro pueblo.

Después de doce años de alejamiento de la vida pública vuelvo hoy con los mismos planes de entonces, que obedecían a principios intrínsecos, sólo que actualizados, para ponerlos en sintonía con las urgencias del momento actual. Volver a atar cabos largamente desunidos para orientar la Secretaría de Agricultura a su programa inicial, ha representado un trabajo arduo en los meses que van corridos. Su apoyo integral me permitirá su realización.

Decíamos ayer.

En 1927 el doctor W. A. Orton, Director de la Tropical Plant Research Foundation ofreció a mi Secretaría realizar, por una comisión de especialistas norteamericanos, el estudio de los suelos del Valle y de su flora. Esto significaba la zonificación de los cultivos, clave del éxito en la economía agrícola. En el informe de 1928, no encontrando la menor acogida para aquel proyecto fundamental hice constar que "Uno de mis

mayores desencantos fue el no poder realizar este programa".

En el mismo año, 1927, se instaló el Laboratorio de química de suelos, que en seguida, con elementos suministrados por el Ministerio de Industrias y el Municipio de Cali, se amplió a servicios de bacteriología. Incapacitado para realizar el plan integral, por falta de comprensión, hube de orientar toda labor hacia la higiene, base de la defensa del capital vida, y a la fundación de una Estación Agrícola Experimental.

Se envió a los Estados Unidos de Norteamérica al Ingeniero Agrónomo Carlos Durán Castro, orientador y creador en el Valle del progreso agrícola sobre bases técnicas, para que estudiara la organización de los servicios de experimentación, enseñanza y divulgación agrícolas y pasara luego a Puerto Rico en donde palparía los resultados obtenidos en un medio tropical y racial semejante al nuestro. Allí tuvo la suerte de encontrar al insigne Profesor Carlos E. Chardon. Durán Castro, hombre de gran sentido de responsabilidad, comprendió la necesidad de que viniera a prospectar los trabajos indispensables en el Valle un hombre de la experiencia, la capacidad técnica y el sentido administrativo del doctor Chardon.

Tras larga lucha y venciendo obstáculos sin cuento se compró el terreno de la actual Estación Agrícola de Palmira y se trajo la Misión Chardon de Puerto Rico. Se realizó en 1929 el reconocimiento agro-pecuario del Valle del Cauca y su Informe trazó los derroteros a seguir. Este fue el hito inicial de la agricultura tecnificada.

El laboratorio bio-químico funcionaba modestamente, pero con soberana eficacia, bajo la dirección del químico don Evaristo Bofill y la parte bacteriológica con los doctores J. J. Escobar y Francisco Virviescas.

Con relación al Laboratorio de Química del Suelo escribí en el Informe de 1929: "La ciencia agrícola moderna tiene su principio en el Laboratorio. Nuestro sabio compatriota el doctor Ricardo Lleras Codazzi ha dicho: sacar de la tierra sin reponerle lo que de ella se ha extraído es condenarse voluntariamente a morir de inanición. Considerar al suelo como un prestamista que no abre cuenta nueva antes de saldar la antigua, es la concepción justa, y el haber puesto en práctica esta sencilla doctrina constituye una de las más bellas victo-

rias de la ciencia". El suelo es un depósito de elementos que la planta ha de transformar en producto orgánico asimilable; precisa pues, conocer los elementos con que cuenta el suelo y los que necesita determinada planta; de este estudio se sabrá si tal planta es conveniente para ese suelo o se deducirá qué elementos será necesario agregarle; luego, conocidos los elementos que extrae la planta, se le deben devolver al terreno por medio de enmiendas o abonos o por rotación de cultivos para evitar el cansancio de la tierra. Sólo así pasaremos intacta la herencia de la tierra a las generaciones que nos sucedan.

En 1930 funcionaba ya la Estación Experimental de Palmira bajo la dirección expertísima de Carlos Durán Castro. Se hicieron los proyectos de edificios para los servicios que exigía el nuevo instituto. Laboratorios, habitaciones de personal, escuela de agricultura, comedores y dormitorios, etc. De acuerdo con el entonces Ministro de Guerra pensé que se instalara en uno de los extremos de la Estación un cuartel para que pudieran recibir práctica agrícola los reclutas y vincularlos así a la tierra. En Cali se inició, en el Barrio Granada, la construcción de un edificio adecuado para el Laboratorio bio-químico. Los servicios estaban todos iniciados y se efectuaban por un personal vocacional y patriota.

En agosto de 1930 se suprimió mi Secretaría y se cambió fundamentalmente el rumbo al programa mío. Se abandonó la química de suelos y el laboratorio pasó a prestar servicios a la Secretaría de Higiene.

En la Estación Agrícola no se ejecutaron los edificios proyectados. La Escuela de Agricultura se instaló en el edificio proyectado para el Laboratorio y en el sitio destinado para el cuartel se levantó un formidable edificio para una Penitenciaría...

Se dispersó el esfuerzo creando granjas... y la Estación hubo de venderse a la Nación porque los recursos departamentales no podían pagar sus servicios.

Ese el estado de cosas que he encontrado.

Doce años de alejamiento entregado a mis viejas disciplinas filosóficas han madurado mi criterio. El constante meditar en las cosas de la naturaleza me ha hecho formar un concepto más comprensivo y que se proyecta, de acuerdo con

las armonías de la naturaleza, en la profunda unidad de todos los elementos que la integran.

En la lucha por el logro del diario yantar se llegó a los extremos de la explotación del hombre por el hombre, que culminó en la esclavitud. Jesucristo nos enseñó la igualdad humana y el rescate de su libertad. A la explotación del hombre por el hombre se siguió la explotación de la tierra por el hombre. La maquinaria libertó al hombre del esfuerzo bruto y le dejó la dirección inteligente. Pero esta explotación de la tierra, obra de la codicia imprevista del hombre, no está de acuerdo con la vida universal y está reñida con nuestros destinos espirituales. Nadie puede explotar a la propia madre; debemos convivir con ella, retribuirle la vida que nos da.

Tierra, planta y hombre son términos de una ecuación biológica. El hombre es la resultante del suelo a través de la planta y el animal de que vive. Una mística de la tierra y la planta debe animar al hombre del futuro. Debemos, pues, defender a la tierra como a una madre, poniendo en su defensa todos los recursos de la ciencia y todos los empeños de la voluntad, amparándola de la desertización, que es su muerte. Esta gran verdad la expresa el insigne sacerdote de la naturaleza Henry A. Wallace, cuando dice: "now soil conservation is primary and any effect on the supply and price of individual farm commodities will be a byproduct".

Las plantas aseguran la fecundidad creadora de la tierra, conservando la acción vital de las aguas, sangre de la naturaleza. Lo demás lo ponen el sol y las misteriosas acciones de las fuerzas cósmicas.

Hacer que la tierra produzca conservando su fecundidad, es el programa de toda actividad comprensivamente humana de la técnica agrícola.

La Biblia enseña que, creado el hombre, Dios vió que no era bueno que estuviera solo y formó la mujer. Así quedó instituída la familia como célula vital de toda organización humana. Toda escuela económica o política que no se fundamenta en la familia peca contra la naturaleza. El bienestar social solamente se logra por la suma de bienestares familiares. La industria capitalista elimina la industria familiar, lo que acarrea el desequilibrio social. Tal el caso de Estados Unidos, el país económicamente más poderoso del mundo, que

ofreció el espectáculo de 12.000.000 de desocupados. Se necesitó la inteligencia y la voluntad del Presidente Roosevelt para poner dique a tamaño desbordamiento. Los Estados Unidos conservaron sin embargo la industria agrícola familiar de su farmer y sobre su farmer descansa toda la fuerza de su poderío.

Aquí para asegurarle un bienestar seguro a nuestro pueblo juzgo indispensable salvar de la codicia del capital privado un núcleo de industrias, rurales unas, como la vid, urbanas otras como la cerámica, de modo de garantizar una permanente y lucrativa manera de ganarse la vida a las familias pobres o de pequeña fortuna.

El Estado será la defensa y la válvula reguladora de la industria familiar, por el sistema de plantas industriales oficiales, manejadas con el criterio de lograr un precio remunerador para el productor y un valor equitativo para el consumidor.

Este sistema creo que encontrará el apoyo de la Honorable Asamblea.

*

La agricultura no se puede tomar como cosa aislada. El encadenamiento de la armonía natural la enlaza con las más variadas actividades humanas. El problema de la mortalidad infantil, problema de higiene, por ejemplo, se resuelve principalmente por la alimentación. Tal la obra prodigiosa que realizó el doctor John D. Long con sus huertos escolares primero y familiares después, en Filipinas. Pero este fue un problema de agricultura, higiene y educación.

Todo trabajo transformador no se puede realizar sino formando una determinada modalidad mental en el niño. Instrucción y educación adecuadas es lo que necesitamos. Las escuelas vocacionales en todos los ramos de actividad humana formarán los futuros núcleos de bienestar familiar y por ende social. Hombres capacitados para la lucha por la vida en el medio en que les toca actuar y mujeres para formar la familia, un hogar grato por lo acogedor y bueno por la virtud.

La escuela vocacional agrícola, por ejemplo, nos la describe así Durán Castro: "La escuela vocacional, con un sentido muy práctico, no pretende formar profesionales agrícolas, ni siquiera expertos que abarquen un campo muy amplio, sino que prepara al niño para ser un agricultor adelantado en su

localidad, y así los programas, fuera de las nociones generales fundamentales, se basan principalmente en los cultivos y la industria animal propios de la región o en los que puedan introducirse a ella con ventaja económica. Al terminar su curso vocacional, el niño no queda abandonado sino que sigue ligado a la escuela, la cual le ayuda a obtener de las varias instituciones de fomento agrícola, el terreno para establecerse; el equipo, los animales, el dinero indispensable, la vivienda, etc., todo esto para pagarlo en términos de amortización lenta y bajo interés, y la asistencia técnica para hacer sus programas anuales de trabajo, llevar sus cuentas, obtener los insecticidas, fungicidas y demás remedios, y desde luego, queda enrolado en el sistema cooperativo fundado en la escuela y que le suministra el resto de ayuda necesaria para lograr el éxito. **De esa manera se forman y establecen los agricultores vocacionales que son el ejemplo y los naturales guiones del progreso agrícola en la localidad, dotados por su inclinación y sus conocimientos en la materia, de los medios más eficaces para lograrlo.** Como complemento de la escuela vocacional y para que ella sea un éxito en la realización de sus propósitos, se requiere crear el organismo oficial destinado a parcelar sistemáticamente haciendas de grande extensión que por reunir los requisitos de suelo, topografía, clima, aguas, vías de comunicación, etc., sean adecuadas para fundar en ellas una explotación más perfecta mediante la división y el implantamiento de la agricultura y la ganadería intensivas, efectuadas por jóvenes preparados en las escuelas vocacionales y asistidos por el tren de servicios agrícolas del Estado".

Las cooperativas de producción y venta exigen la formación de una conciencia de cooperación, respaldada en la formación del espíritu de responsabilidad moral y esto será obra, también, de la educación vocacional.

*

El desarrollo agro-económico logrado por nuestro Departamento, como bien lo hace resaltar el enjundioso Mensaje del señor Gobernador, pide una planificación de dilatado alcance. Un estudio técnico de la capacidad potencial del Departamento del Valle para las industrias agrícolas y su transformación industrial. La responsabilidad que un programa de tal magnitud entrañaba para mí, me hizo acudir a la sabidu-

ría de nuestro gran amigo el profesor Carlos E. Chardon y de su colaborador de 1929 don José Luis Colom. Estos grandes amigos acudieron a mi llamada y de la discusión de nuestros puntos de vista, resultó el bosquejo del plan integral de acción conjunta que acompaña, como parte sustantiva, este informe*. En él se trata sobre el gran Valle del río Cauca, pero quedan, aún, por incorporar a la economía las grandes reservas del litoral, la parte propiamente tropical de nuestro departamento. La riqueza ingente de pesca en el Pacífico, el tanino y la madera de los manglares de la parte baja, el bálsamo, la balata, el balso, maderas preciosas; más arriba la zona del caucho y posiblemente del abacá, etc.

*

Debo un tributo especial de reconocimiento al doctor F. J. Pound, Director de Agricultura de Trinidad, cuyo informe sobre Colombia fue muy tenido en cuenta en la redacción del plan. Al Dr. Harry M. Miller de la Foundation Rockefeller, cuya amistad y apoyo son uno de los mayores estímulos para mi labor. A los doctores Ralph E. Hodgson y Otto F. Hunziker, del Departamento de Agricultura de Washington, cuyo informe sobre nuestra industria lechera tengo ofrecido ya. Al ictiólogo Cecil Miles que me realizó el estudio de los peces de agua dulce y cuyo trabajo será publicado próximamente. Al profesor y sabio botánico, el insigne geo-botánico doctor Cuatrecasas, a quien en buena hora confié los estudios de su ramo. Al doctor Plata Guerrero, gran bacteriólogo que ha puesto su ciencia al servicio de nuestra industria pecuaria. Al viticultor Ceferino González, gran compañero de trabajo; al enólogo don José Sugrañes Ardévol, cuya bondad corre parejas con su sabiduría y quien hará una realidad de los vinos producidos con la uva del Valle. Al incansable trabajador el Ingeniero Forestal Hans Bloch, quien trabaja en el estudio del problema forestal. Al doctor H. V. Geib, que será uno de los mayores auxiliares para la realización de los planes proyectados, y al doctor Leo S. Rowe, Director de la Unión Pan-Americana, cuyo apoyo será definitivo.

El problema de la defensa de los bosques es de una gravedad angustiosa y la más terrible amenaza contra el porve-

* Se reproducirá en otra ocasión. V.M.P.

nir del país. Las medidas policivas no pueden ser sino temporales, pues a la violencia actual debe seguir la obra racional de la educación. Al lado del colono constructor está el bárbaro que en su inconsciencia lleva con el hacha y el fuego la destrucción inmisericorde del patrimonio nacional. Aquí viene, como anillo al dedo, la fórmula de exactitud matemática del gran Jorge Isaacs: "Libertad e ignorancia suman barbarie".

La sabiduría de Ilin al hablarnos del agua que huye hacia el mar nos muestra la obra del gran obstáculo: el bosque.

"Este obstáculo es el más indispensable en las líneas divisorias de las aguas, en los sitios elevados desde donde se va por todas partes el agua de nieve y de la lluvia, en arroyos y riachuelos. El agua no se queda allí. Se apresura a frenarla, contenerla.

"Entonces es cuando, si en ese sitio hay un bosque, el chorro del agua se vuelve más regular, más lento: el agua no corre ya a lo largo de una vertiente pelada.

"El bosque tiene bajo sus pies una cama espesa y porosa, un mullido grueso, hecho de ramas muertas y de hojas. Ese mullido forestal se bebe el agua como una esponja. Pero desde él baja el agua más hondo, a las entrañas del suelo, allí donde, muy debajo de la tierra, trabajan las raíces de los árboles que chupan el agua de la tierra...

"El bosque gobierna la vida de las aguas en derredor suyo".

Entre las nuevas industrias, industria familiar por excelencia, está la viticultura. Quien posea un patio, una parcela, podrá cultivar la vid, fuente de bienestar y salud. Dante canta en su Purgatorio XXV, de la uva:

Guarda il calor del sol che si fa vino.

Calor de sol, zumos buenos de la tierra, alimento para el cuerpo, estímulo para la mente!

Es de justicia hacer constar aquí la deuda de nuestro pueblo para con quien supo aclimatar, enseñó a cultivar y repartió generosamente las estacas de las vides finas. El humilde Padre fray Arango, desde el huerto franciscano de Tuluá.

*

Toca al criterio de la Honorable Asamblea destinar los fondos que sean posibles para atender a los servicios agrí-

colas, para hacer realidad el deseo del Vicepresidente Wallace: "Cuando avanza el pueblo amante de la libertad, cuando los agricultores pueden comprar terrenos a un precio razonable y vender los productos de su tierra por intermedio de sus propias organizaciones..., cuando todos los niños pueden asistir a escuelas donde les enseñan las verdades de la realidad en que viven, cuando a todos se les brindan oportunidades de esa especie, entonces el mundo marcha".

*

La guerra que azota, de un modo u otro, al mundo todo, deja perfilar los destinos de nuestra América. La amplia visión del genio de Bolívar cobra actualidad. Dentro de los deberes que incumben a nuestro pueblo juzgo que nuestro valle geográfico, con una extensión que sobrepasa de medio millón de hectáreas de tierras óptimas, técnicamente cultivado y convenientemente irrigado, puede ser el arsenal de abastecimiento de víveres para los jércitos de la libertad que ocupan la Zona del Canal. La producción de la América del Norte tendrá que atender a ejércitos en las zonas más apartadas del mundo, Africa, Rusia, Inglaterra, China, los dilatados mares del Pacífico... y el Valle, a Panamá.

*

A mi juicio, la alimentación de un ejército es la clave del triunfo final y el genio de estadista y la visión de consumado técnico agrícola del doctor Wallace seguramente lo aprecie así. Su vuelo por nuestra América ha puesto su gran realidad ante sus ojos. Y no se piense en el costo de la ejecución de tamaña empresa, pues, el valor de su realización, de proyecciones permanentes, durante la guerra alimentando los soldados y en la postguerra trayendo al continente los cultivos de Filipinas y las Indias Orientales, costará mucho menos que una sola de las unidades navales, igualmente necesarias, pero que puede un torpedo hacer desaparecer en instantes.

Del señor Gobernador atento amigo y servidor,

Abril de 1943.

CIRO MOLINA GARCES.



Fig. 4. Tronco florecido de *Theobroma cirmolinae*, con 3 frutos en formación. Dibujo del artista vallecaucano Gustavo Rojas para la antigua Comisión de Botánica del Departamento, que funcionó en la Secretaría de Agricultura durante los años 1943-1947. Especie dedicada por el Dr. José Cuatrecasas, Jefe de la Comisión, al doctor Molina Garcés en 1944, y que se conoce en la Cordillera Occidental de Colombia como "bacao" o "cacao de indio". Reproducido de la obra de Cuatrecasas, "Cacao and its allies. A taxonomic revision of the Genus *Theobroma*". Washington, D.C.. 1964. P. 536. Smithsonian Institution.

